



12/82
AR file
(Wφ28)

Diciembre de 1982

VERDAD
+ JUSTICIA
LIBERTAD
AMOR
PAZ

DECLARACION DE LAS MADRES

En este momento crucial en que se deben tomar resoluciones sobre el gravísimo hecho de la desaparición forzada de personas, las Madres expresamos nuestra posición.

Este movimiento de resistencia pacífica sostiene una bandera insobornable: la APARICION CON VIDA DE LOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS.

La exigencia de las Madres se mantiene firme y se hace grito en las manifestaciones populares. El reclamo está en la calle: "Que aparezcan con vida los detenidos-desaparecidos". "Con vida los llevaron, con vida los queremos".

Porque nuestros hijos fueron llevados vivos, inermes, encapuchados, maniatados. Fueron secuestrados de sus hogares, su lugar de trabajo o de la vía pública, en un 82% de los casos ante testigos.

Antes de desaparecer fueron detenidos e introducidos en autos sin patente, por gente uniformada o no, que decían pertenecer a las Fuerzas Conjuntas. Alejándose a gran velocidad, hacia centros de reclusión desconocidos, así la suerte de nuestros seres queridos quedó signado por la incertidumbre total.

No se puede pensar que el destino último haya sido la muerte. Porque si eso hubiera ocurrido, estaríamos frente a un genocidio, a un crimen de lesa humanidad que espantaría al país y al mundo.

Nuestro reclamo no puede alzarse sino por la VIDA, derecho intangible de la criatura humana.

Lo exigimos porque tenemos referencias fehacientes de personas que han estado desaparecidas y fueron liberadas. Su libertad es el paso previo que deben dar las Fuerzas Armadas en la solución de este drama nacional. Y así lo hemos manifestado en la entrevista sostenida con el equipo de Pastoral So

ARGENTINA PROJECT (S20000044)

U.S. DEPT. OF STATE, A/RPS/IPS

Margaret P. Grafeld, Director

() Release () Excise () Deny

Exemption(s):

Declassify: () In Part () In Full

() Classify as () Extend as () Downgrade to
Date Declassify on Reason

8F123

178/293

///



VERDAD
+ JUSTICIA
LIBERTAD
AMOR
PAZ

///cial de la Iglesia a quien hemos reclamado. La defensa de la vida como el hecho humano primordial.

En este último lapso surge, como un macabro dedo acusador, el descubrimiento de tumbas con cadáveres no identificados, en algunos casos pertenecientes a personas que figuraban como desaparecidas.

Esos descubrimientos no invalidan nuestros reclamos. "Desaparición" no implica "muerte" o "asesinato". El hallazgo de cadáveres no identificados constituye la prueba fundamental de los delitos cometidos con detenidos-desaparecidos. De mostrando que al cabo de muchas desapariciones, les aguardaba el asesinato.

Sobre esos hechos horrendos, el gobierno debe confesar lo ocurrido. La justicia debe ordenar, sin dilación, una investigación exhaustiva sobre las fosas clandestinas. No hacerlo implicaría dejar crímenes impunes, conformando una ofensa a la sociedad y un atropello a la propia Constitución, la ley de leyes y sostén de la estructura del país como Estado civilizado.

Sobre el problema de los desaparecidos en su conjunto el gobierno debe decir la VERDAD. Debe decirlo al pueblo que ya conoce esta tragedia y exige responsabilidad sobre la misma.

VERDAD que debe explicar en qué consiste esta aberrante violación de hacer desaparecer a una persona como tal, quién o quiénes la instrumentaron, quién o quiénes autorizaron la aplicación de este método nefasto y quiénes la ejecutaron.

Es inadmisibile que el gobierno diga que en muchos casos no se podrá dar razones. Ellos fueron a buscar a personas con nombre y apellido. Por lo tanto cada familiar tiene derecho a esperar a su ser querido o a saber la verdad sobre lo que le ha acaecido.

La VERDAD nos lleva a la JUSTICIA. La demanda perentoria de justicia no es por espíritu de venganza ni revanchismo.

// Es, sencillamente, la aplicación de la ley a los culpables. Lo requieren las normas morales sobre las que se asienta la civilización y los principios jurídicos que ordenan la vida

///



VERDAD
+ JUSTICIA
LIBERTAD
AMOR
PAZ

///social. No reconocer ese imperativo, es mantener la impunidad, es dejar el camino abierto para su reiteración en el futuro.

Exigimos una JUSTICIA independiente y no la justicia "de facto", que se declaró "impotente" para actuar en los casos de los detenidos-desaparecidos. Estos crímenes no son prescriptibles ni amnistiabiles.

La Iglesia es muy clara sobre este punto. Lo dice en el documento de Puebla y a través de los documentos que elaboró la Asamblea Episcopal en nuestro país. En el documento de Puebla se anatematiza la doctrina de la seguridad nacional en cuanto ha permitido y permite tantas aberrantes violaciones a la dignidad humana.

La Iglesia reclama VERDAD, JUSTICIA y AMOR para llegar a la ansiada paz y por eso la Asociación Madres de Plaza de Mayo no puede admitir una "Jornada de Reconciliación" como la del 19 de diciembre de oratoria por los muertos, antes de que se haya dicho la VERDAD y se haya pronunciado la JUSTICIA. Nadie que no sea el propio gobierno puede asumir la responsabilidad de los hechos y sus consecuencias, admitir lo contrario implica alentar la aceptación de un duelo que de ninguna manera puede ser admitido. Es propugnar una falsa reconciliación.

A las Madres no nos cabe "aceptar una parte de responsabilidad en las graves faltas y desaciertos ocurridos" en este período y rechazamos una "concertación" que busque trasvasar al nuevo gobierno los graves errores cometidos por el gobierno no "de facto".

Los políticos y las fuerzas sindicales junto a la Iglesia deben exigir la clarificación de los males que aquejan al país, exigencia ética ineludible para poder iniciar su difícil y dura tarea de reimplantar un gobierno legal.

Las Madres declaramos, imperativamente, NO al "manto de olvido", porque la tragedia de los "detenidos-desaparecidos" es un estigma que avergüenza a todo el país.

Rechazamos cualquier ley de amnistía dictada por los pro-

///



VERDAD
+ JUSTICIA
LIBERTAD
AMOR
PAZ

///pios autores de los hechos que denunciarnos.

No puede concebirse una ley dictada para perdonar el horror, el espanto de los crímenes que se minimizan denominándolos "excesos cometidos en la represión".

Si la justicia no actúa sobre los culpables, el país no podrá recuperar su salud moral, su nivel de país civilizado.

Deben estar atentos quienes tienen la responsabilidad de sanear y orientar al país, su destino como Nación puede estar en sus manos y depender de su juicio acertado, de decisiones dignas, bien meditadas y valientes para iniciar la vida Democrática que nuestro pueblo merece.

Madres de Plaza de Mayo

Lu de Benetti
SECRETARIA

Hebe Pa Bonafini
PRESIDENTE